

El sentido profundo de ser terapeuta: una mirada junguiana, transpersonal y ontológica, a través del espíritu terapéutico®

Resumen

Este artículo explora la noción de ser terapeuta desde una perspectiva integral, enraizada en la psicología analítica de Carl Gustav Jung, la psicología transpersonal y la ontología del lenguaje aplicada al coaching ontológico y el espíritu terapéutico de Lux Esse. A partir de la etimología de la palabra *therapeutes*, se propone una comprensión del terapeuta no como un técnico de la mente, sino como un acompañante del alma, cuya labor se fundamenta en la escucha generativa, la compasión, la coherencia y la humildad. Se sostiene que la relación terapéutica no debe ser vertical, sino un espacio de co-creación de sentido, donde ambos —terapeuta y paciente— participan en un camino hacia la transformación y trascendencia.

Introducción

En un contexto contemporáneo donde la salud mental tiende a reducirse a protocolos y técnicas estandarizadas, surge la necesidad de recuperar una visión profunda del terapeuta como servidor del alma. Jung planteó que “nadie se ilumina fantaseando figuras de luz, sino haciendo consciente la oscuridad” (Jung, 1954/2014, p. 335). Desde esta perspectiva, el terapeuta no es un instructor de fórmulas, sino un compañero de viaje que facilita el proceso de individuación. La psicología transpersonal amplía este horizonte, recordando que el sufrimiento humano no solo se resuelve en la dimensión psicológica, sino también en el contacto con lo trascendente (Grof, 1985). Finalmente, la ontología del lenguaje ilumina la práctica terapéutica como un acto conversacional creador de mundos, donde la escucha generativa constituye un arte esencial (Echeverría, 1994).

Etimología y sentido de la palabra terapeuta

El término terapeuta proviene del griego θεραπευτής (therapeutes), que significa el que cuida, atiende o sirve.

El verbo θεραπεύειν (therapeuein) no solo remite a curar, sino también a honrar y acompañar. En este sentido, el terapeuta no es un "dueño del saber" sino un servidor del proceso de vida del paciente. Como afirma Jung: "El encuentro de dos personas es como el contacto de dos sustancias químicas: si hay alguna reacción, ambas se transforman" (Jung, 1929/1989, p. 49).

Sanación y Curación

Jarrín Astudillo (inédito) propone distinguir entre curar y sanar. Curar sucede en la mirada de la dualidad enfermedad-salud, el que enferma-el que cura. Sucede de afuera hacia adentro y, en algunas miradas extremas, como un acto de voluntad y hasta un ejercicio de poder. En esa mirada, la muerte es enemiga de la vida. Sanar, en cambio, es un proceso natural del suceder de la vida y sus procesos, del alma infinita. Es la integración de polaridades, que mira de dentro hacia afuera como parte del devenir del universo y el Espíritu. En la sanación la muerte es amiga de la vida, parte del proceso natural de nuestra alma infinita.

Espíritu Terapéutico

En el texto de Jarrín Astudillo (inédito), el espíritu terapéutico se comprende como un flujo vibracional, de información, que deviene de la mirada a través del Amor, del desafío del juicio original sobre los fenómenos y circunstancias. El autor utiliza la metáfora de las perlas de concha: experiencias dolorosas, como granos de arena, que con el tiempo se transforman en tesoros de conciencia. Así, las vivencias no son buenas o malas en sí mismas, sino oportunidades de crecimiento y aprendizaje, fuentes de gratitud y expansión de conciencia.

La integración de los 4 niveles de sanación (Autocuidado, alivio del dolor, Reinterpretación o re procesamiento y la búsqueda del tesoro o verdadero sentido del camino de transformación y de todo lo que "pasó"), nos lleva

directamente a un proceso espiral de sanación, que afianzado en la presencia, la conexión del corazón de terapeuta y paciente, la compasión y benevolencia, la humildad y el conocimiento y dominio de las técnicas constituyen la esencia del camino de Sanación, en el cual los diagnósticos se difuminan, el dolor toma sentido y el aprendizaje es el protagonista y el elemento de reencuentro y conexión con el Ser.

La Distinción entre lo que pasó y lo que me pasó

Una contribución central de Jarrín Astudillo (inédito) es la distinción entre lo que sucede y lo que me sucede. El fenómeno tiene una existencia en sí mismo, pero mi forma de vivirlo y entenderlo depende de mi historia, de mi emocionalidad, de mis condicionamientos biológicos y culturales. Esta distancia entre fenómeno e interpretación marca el nivel de conciencia y balance entre mis territorios (pensamiento, cuerpo, emociones, energía-espíritu). Este planteamiento dialoga directamente con Jung y su noción de la sombra, así como con Echeverría y la idea del Observador que constituye la realidad.

Conclusión

Ser terapeuta no consiste en aplicar técnicas, sino en encarnar un modo de ser. La etimología del término nos recuerda que la esencia del terapeuta es el servicio, la presencia y la compasión. Jung, la psicología transpersonal y la ontología del lenguaje convergen en afirmar que el terapeuta verdadero es aquel que escucha generativamente, acompaña sin imponer, y se ofrece como espacio de transformación recíproca. En última instancia, ser terapeuta es un acto de Amor y de reverencia hacia la vida.

Referencias

- Echeverría, R. (1994). Ontología del lenguaje. Santiago: Dolmen.
- Grof, S. (1985). Beyond the Brain: Birth, Death and Transcendence in Psychotherapy. Albany: SUNY Press.
- Jarrín Astudillo, F. (inédito). Sanar. Manuscrito no publicado.
- Jung, C. G. (1929/1989). The Development of Personality. Princeton:

Princeton University Press.

- Jung, C. G. (1935/1966). The Practice of Psychotherapy. Collected Works, Vol. 16. Princeton: Princeton University Press.
- Jung, C. G. (1946/1993). Psychology of the Transference. Collected Works, Vol. 16. Princeton: Princeton University Press.
- Jung, C. G. (1951/1991). Aion: Researches into the Phenomenology of the Self. Collected Works, Vol. 9 (II). Princeton: Princeton University Press.
- Jung, C. G. (1954/2014). Mysterium Coniunctionis. Collected Works, Vol. 14. Princeton: Princeton University Press.
- Maturana, H. (1990). Emociones y lenguaje en educación y política. Santiago: Dolmen.
- Wilber, K. (2000). A Theory of Everything. Boston: Shambhala.